

El día 28 de Mayo se inauguró en Molinicos la «Ruta de los Oficios Tradicionales»

La Ruta de los Oficios Tradicionales es un recorrido por cinco centros de interpretación o museísticos, constituidos en base a oficios y el modo de vida que experimentaron nuestros abuelos y antepasados.

Están insertos en el casco antiguo de Molinicos, en un barrio ribereño del arroyo de Morote, uno de ellos, concretamente la Fragua, en el antiguo camino real de Yeste. En éste, cuyo edificio ha sido restaurado conservando su originalidad, se muestra una herrería completa con toda su maquinaria y herramientas (tenazas, martillos, moldes, punteros etc.) Entre la maquinaria destaca un fuelle, y sorprende ver la autógena o instrumento que servía para soldar obteniendo el fuego con la mezcla de carburo y agua. Además, la mitad del edificio recoge una exposición de útiles y herramientas de otros oficios tales como labrador, segador, pastor, almazarero, molinero, colmenero, pinero o ganadero, resinero, carbonero, trufero, calero, tejero, espartero, tejedora, batanero, etc., todos ellos explicados mediante fichas que están colocadas sobre muebles atriles.

En la calle Molinos están situados los demás centros de interés, como el Molino harinero el cual conserva toda su maquinaria íntegra. Éste tiene un atractivo añadido, su ubicación en un rincón desde el cual se observa el cauce del arroyo con saltos, pequeñas cascadas y pozas.

Continúa la ruta yendo hacia una casa, también restaurada respetando su originalidad, lo que permite hacerse una idea aproximada de cómo vivía una familia hace 60 ó 70 años. Su visita permite descubrir cómo en tan pocos años la vida ha cambiado, porque en vez de lavadora se encuentra una losa para lavar, se cocinaba en la lumbre, obtenían la luz artificial de candiles, faroles o carburos, amasaban el pan en artesas y una vez cocido lo guardaban en escriños, hilaban en ruecas, ha-

cian ovillos con las devanaderas, guardaban la ropa en cofres, se lavaban con zaferos... Incluso las mujeres parían frente a la chimenea apoyándose en pequeñas sillas y se carecía de cuarto de aseo. Muy cerca de la casa se tenía el corral de los animales y las cuadras.

En torno a la reproducción de unos mazos de picar esparto se explica el oficio de espartero, que tan bien conocen aún muchos paisanos de Yeste, como Donato Reolid cuyo testimonio está recogido, desde su arranque con un palote. Se trabajaba crudo o cocido y picado según la utilidad que se le quisiera dar. Entre las cosas que se pueden ver en este habitáculo hay una calabaza enredada con esparto picado que la hizo Gregorio "Bufos", un vecino de la calle San Marcos y también unas esparteñas, una estera y un salva manteles, parecen obras de arte antes que artesanía por lo bien realizadas que están.

Una bodega con su lagar, tinaja, garrafas, alambique, etc. completa este recorrido, que fue inaugurado el día 28 de mayo con gran asistencia de gente y la intervención del grupo Aire Serrano que cantó en la Misa celebrada por los monseñores D. Enrique de León y D. Jesús Rodríguez Torrente, quienes bendijeron los distintos lugares, tras lo cual se dio paso a unos discursos de un descendiente del dueño del Molino, D. Daniel Gómez Sánchez, del antropólogo D. Juan Francisco Jordán Montes, autor del libro "Mentalidad y tradición en la serranía de Yeste y Nerpio", finalmente el alcalde de Molinicos D. José González Osuna dijo unas palabras y cortó la cinta inaugural abriéndose al público los distintos museos.

También intervinieron en el acto un grupo de músicos dirigidos por D. Francisco González Rodríguez, concluyendo con la verbena amenizada por el grupo Angelmusic. Entre los asistentes se reconocieron a varios vecinos de Yeste.

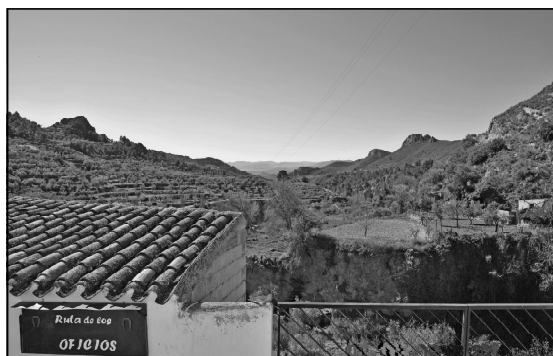
G.S.

Casco antiguo de Molinicos

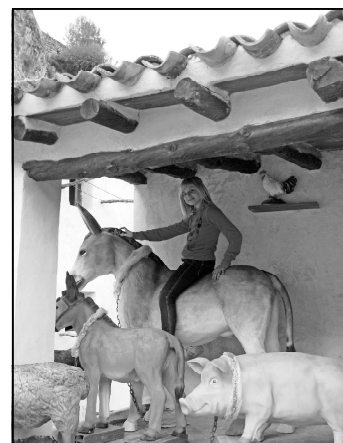


Alcantarilla de salida del agua del molino

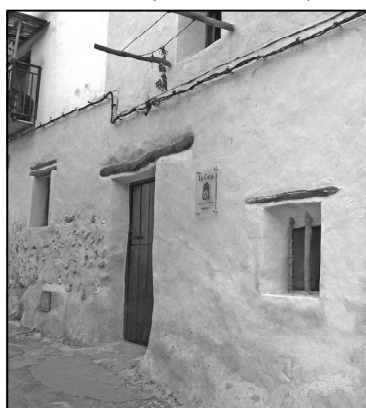
Paisaje de la ruta



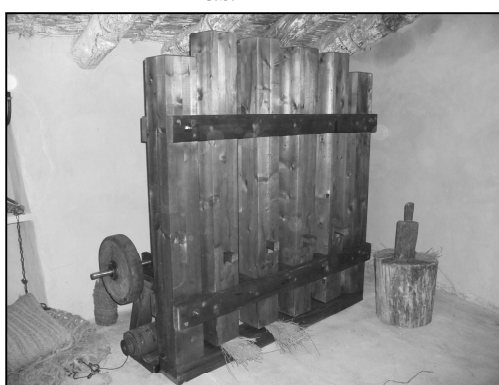
Corral



Detalle del alambique en la bodega



Puerta de entrada a la casa y dormitorio



Mazos de picar esparto



Yunque y martillo originales

